



Quienes fuimos



Quienes somos

Quienes fuimos

Quienes somos

irreconocibles a los ojos de quienes nos recuerdan como niños. Pero no solo somos cuerpo, también alma y tenemos una vida, una familia, un trabajo, unas aficiones...etc todo un legado vital desconocido para otros compañeros que jugaban o estudiaban junto a nosotros. De ahí nació la idea de que aquellos que lo deseen pueden escribir un breve resumen biográfico en el que describan libremente que fue de ellos a lo largo de estos años.

Cada cual es libre de participar y recordarnos su propia historia. No es cuestión de comparar carreras, vidas, o trayectorias, pues cada uno ha vivido la suya, sino de conocer que ha sido de nosotros y recuperar parte del tiempo perdido. Evidentemente, sería recomendable añadir foto del ayer y actual y que cada cual, si desea participar, ponga lo que desee y nos sirva como orientación para conocer los caminos que anduvo desde que le vimos marchar.



Joaquín Octavio Prieto Pérez

Joaquín O. Prieto Pérez nació en La Roda de Andalucía en febrero de 1957. Doctor en Historia por la Universidad de Sevilla, profesor de Enseñanza Secundaria y miembro del Grupo de Investigación del Departamento de Historia Moderna de la Universidad Hispalense.

Entre sus publicaciones destacan:

La Roda de Andalucía en 1751, según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada.

El Marquesado de Estepa en 1751, según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada.

La Roda de Andalucía. Desde la Guerra de la Independencia al fin del Franquismo.

Aguadulce, República, Guerra Civil y Franquismo.

Las Corporaciones locales de la provincia de Sevilla durante el gobierno del Frente Popular.

Badolatosa. La Lucha de un pueblo.

Estepa. De primo de Rivera al fin del Franquismo.



Mauricio Jiménez Palops

Me llamo Mauricio Jiménez Palops, nací en Alcalá del Valle el 22 de septiembre de 1956.

En el año 1972, ingrese en el Colegio Menor Las Delicias, para cursar 5º de bachillerato y asistiendo a clase en el COPEM de Ronda. Permanecí en dicho centro tres años, hasta el curso 74-75, en el que termine C. O. U. Me llamaban por mi 2º apellido «Palops» o por el diminutivo de mi nombre: Mauri.

Estos tres maravillosos años en los que tuve la gran suerte de compartir vida e ilusiones con un grupo de amigos, me marcaron para toda mi vida y posterior desarrollo profesional, en Madrid en una empresa de ingeniería de telecomunicaciones (Indra), ya que, aunque cursé Magisterio en Málaga, nunca ejercí tal profesión (la enseñanza no iba conmigo), y me dediqué a las telecos para suerte de los posibles docentes que hubiera podido tener.

Ahora ya, en estos momentos me encuentro en situación de pre-jubilado, disfrutando de mi maravillosa máquina de regañar, Carmen, mi esposa, mis dos hijas y sus parejas y mis tres nietecitas y sobre todo ansiando el día en el que pueda ver a todos mis queridos amigos del Colegio.

Nunca podré agradecer lo suficiente a los amigos que con sus desvelos e iniciativa y esfuerzo van a hacer realidad un gran sueño tan maravilloso.

Muchas gracias a los profes y compis por hacerme un hombre de bien.



Publio Parra Trujillano

Seguramente sería octubre de 1968 cuando salí de mi pueblo, Casares, con nueve años y un destino desconocido entonces para mí: el colegio de Ronda.

Mi memoria se ha encargado de dejar

en sus profundidades lo que no interesa, aunque los primeros días debieron ser duros, para todos los que llegamos allí con esa edad, sin saber exactamente cómo iba a funcionar esa nueva vida. Los miedos compartidos nos hicieron adaptarnos y encontramos otra «familia».

Mi primer año «de ingreso» estudiaba en Las Delicias y de allí no salíamos salvo los paseos del domingo, si había ido todo bien durante la semana.

Al año siguiente al instituto Pérez de Guzmán, cierto descontrol, malas notas, aprobados en junio y así hasta 3º de bachiller tocando fondo. Cambio de aires y al Patronato: me sentó bien y creo que ya no volví a tener más que suspensos puntuales y notas decentes.

En el 71 mi madre, Isabel, se viene a trabajar al Colegio y mi hermano Leo. Desde entonces paso allí los veranos «aprendiendo» cosas y disfrutando: ayudo a Barrones en la oficina, a Jerónimo y Rafael Luque con la máquina de escribir, en las Colonias. ¡Qué buenos tiempos!

Nuestro COU fue un lujo, por compañeros, profesores, ambiente y porque nos veíamos a las puertas de otro salto: ya no había miedos, nuestro aprendizaje para toda la vida había ajustado nuestra mente y estábamos preparados para todo. Entonces no lo sabía, pero hoy puedo valorar aquellos 9 años como el «rodaje» que nos preparó para el resto de nuestra vida.

Entre el 77 y 80 la Escuela de Magisterio de El Ejido en Málaga fue mi siguiente bloque de estudios. Mi interés por el deporte empieza a aparecer y llego a hacer todas las prácticas en educación física en el Colegio

Blas Infante de Málaga. Cuanto pude saque la Licenciatura en Educación Física en Madrid.

La «mili», trabajos de sustitución en escuelas rurales por La Axarquía y Alora, un trabajo como administrativo en la Clínica que había junto al Colegio, veranos como monitor en las Colonias de Las Delicias y Sabinillas, como camarero en ISDABE durante los años de Magisterio, ...etc. ¡Cuántas cosas en tan poco tiempo y con qué intensidad!

En el 82 recibo una propuesta de D. Luis Entrambasaguas para trabajar en el Colegio Cerrado de Calderón como Profesor de Educación Física: siempre se lo tendré que agradecer pues me permitió acceder a otro nivel profesional y nuevas oportunidades de desarrollo personal.

Durante el verano del 85 aparece una convocatoria de oposiciones en el Ayuntamiento de Málaga para Técnicos Deportivos, y consigo una de ellas.



Foto con mi hermano Leo (creo de 1972)

Desde entonces he desarrollado mi carrera profesional en el mundo de la gestión deportiva local, pasando por distintos puestos y contribuyendo, de

la mejor manera que aprendí en Las Delicias, a mejorar la práctica deportiva de los ciudadanos con los recursos a mi alcance.

Desde 2010 soy Jefe de Servicio del Área de Deporte y estoy a vuestra disposición para cualquier cosa en la que pueda ayudaros.



Francisco Estévez Ramos

Mi nombre es Paco Estévez Ramos, y fui alumno del colegio desde 1970 a 1974.

Llegue al internado sin conocer a nadie, pues venía de un pueblecito pequeño (casi una aldea), al lado de la última estación de tren de la provincia de Málaga, El Colmenar o Estación de Gaucín.

Cuando llegue al colegio, sus instalaciones me parecieron una maravilla, tanto por su amplitud, como por el lugar donde estaba, y enseguida me integré bien, aunque a veces se echaba de menos a la familia, con la que nos comunicábamos poco, pues no teníamos teléfono y yo era poco de escribir cartas.

Hice buenas amistades y participe activamente en las actividades culturales, como el coro del colegio y el de la Caja de Ahorros, tan bien llevado por el profesor de música y de filosofía en el Patronato, D. José Luis Palacios, del que tengo un grato recuerdo.

Fueron cinco años repletos de experiencias, la mayoría enriquecedoras, de mucho estudio y también de diversión, con nuestras salidas al cine de La Merced y paseos por Ronda.

Creo que fui un buen estudiante (los que teníamos beca, casi lo éramos por obligación) y al terminar el Bachillerato, creo que fue por elección de mis compañeros, se me distinguió con una banda de buen alumno, que entregué con satisfacción a mis padres (que no pudieron asistir a ese acto de fin de curso, que presidía todos los años D. Juan de la Rosa) porque se habían trasladado a vivir a Motril, donde posteriormente hice el COU, continuando después con mis estudios de Ciencias Químicas en la Universidad de Granada.

¿Quién he llegado a ser? Difícil pregunta para responderla en unas breves líneas.

La respuesta la resumiría diciendo que un padre de familia honrado, trabajador, como lo fue mi padre ya fallecido hace cuatro años, que siempre estará en mi recuerdo, y que junto con mi madre tantos sacrificios hicieron por darnos una buena educación que fuera nuestro mejor activo para defendernos en la vida y ganarnos el sustento honradamente.

Creo que lo que tengo, me lo he ganado con mi esfuerzo y trabajo, estudiando duramente en la Universidad, donde también tuve beca hasta cuarto curso y después ganando varias oposiciones, la última en Telefónica, donde he estado activo 25 años, y ahora ya disfrutando una prejubilación desde los 53 años.

Toda esa cultura del esfuerzo y tenacidad creo que se nos inculca en aquellos

años duros, cuando no entendíamos de política, y solo sabíamos que si no aprobabas te quitaban la beca y te volvías al pueblo, y que además te castigaban sin salir a Ronda, ni ir a tu pueblo los fines de semana. Gracias a aquel magnífico profesorado del Instituto Pérez de Guzmán y a los educadores de nuestro colegio fuimos madurando y haciéndonos unos hombrecitos.

Con sus consejos y sus reprimendas, a veces merecidas, nos ayudaron a ser mejores y a forjar nuestra fortaleza para afrontar los escollos de nuestro futuro camino en la vida.

Un agradecimiento también a tantos compañeros que compartieron aquellos años y, sobre todo una oración por los que ya nos dejaron en esta vida, que hoy recordamos con nostalgia, con las mejores y más divertidas anécdotas, pues ya se sabe que la infancia es siempre la patria feliz de todos los hombres.



Ildefonso Vázquez Candiles

Ildefonso Vázquez (*Candiles*). Segundo apellido entre paréntesis, porque así se me conocía más habitualmente en aquella «nuestra segunda casa» durante años.

Entre sus paredes, en donde me cobijé allá por el año 1969, tuve la inmensa suerte de descubrir grandes valores... ¡grandísimos!

Pero uno particularmente mucho más firme y fuerte que los demás: el valor del sacrificio.

Desde el primer momento fuimos testigos y protagonistas, mi hermano Marcos y yo, del sacrificio que supuso para nuestros padres, abrirnos las puertas de nuestro futuro. Nosotros llegamos a Las Delicias sin becas. Entre otras cosas, nuestros estudios anteriores (realizados por libre) no tenían la puntuación necesaria exigida para que nos la concedieran. Y luego, una vez ya en el colegio, unas veces por una causa y otras por otra, año tras año, nos rechazaron la solicitud. Así que, sacrificando otras muchas necesidades familiares (incluso en contra de ellos y del resto de mis hermanos) fueron consiguiendo poco a poco lo indispensable para costear nuestros estudios.

Por otro lado, nuestro propio sacrificio. Un sacrificio, como el de muchos otros -que hoy nos reencontramos tras tanto tiempo alejados- forjado con horas de dedicación, empeño, lucha, interés... por conseguir para nosotros un puesto en la vida y por no defraudar a los que nos querían.

Pero también un sacrificio de tiempo (tuvimos que entregar muchas horas de nuestra vida al trabajo mientras otros las disfrutaban en el pueblo); de interioridad (¡cuántos minutos de reflexión, lágrimas, soledad, miedos,...!); de esfuerzos agotadores (horas frente a los libros sintiendo como cada asignatura superada era un escalón más hacia nuestra gloria personal); de autonomía (vernós en la necesidad de resolver nuestros problemas contando sólo con la confidencialidad de educadores y compañeros)... etc.

Hoy, pasados cincuenta años, todo aquello se ve culminado con una jubilación alcanzada tras una compensadora vida profesional como maestro, que en su consecución también exigió sacrificios, pero que luego me ha llenado plenamente, no sólo a nivel personal, sino también familiar y profesional.



Antonio Pelayo Baca

Antonio Pelayo Baca. Natural de Cañete la Real, mi pueblo, nací en Ronda el 30 de septiembre del 1958. Tras completar la Enseñanza Elemental, en 1968 ingresé interno en el Colegio Menor Las Delicias, cursando el Bachiller y COU en el COPEM de Ronda. En la Universidad de Málaga cursé ininterrumpidamente desde el curso 75/76, Magisterio y Filosofía y Letras (Geografía e Historia). Aprobé las oposiciones de Magisterio en 1979, siendo mis primeros destinos, mi pueblo, Ronda y Málaga. El Concurso de Traslados me llevó a Huelva en 1986, y tras aprobar las oposiciones en 1994, promocioné a la Educación Secundaria, como profesor de Geografía e Historia.

Siempre me acompañó mi afición por el fútbol: equipos del colegio, la Universidad, equipos federados de Málaga, Huelva y C.D. Ronda. Además, tuve la satisfacción de participar en las ediciones 2013 y 2014 de la Pioneers Cup (Copa Clubs más antiguos de Europa) en Sheffield

(Gran Bretaña) y Huelva, invitado por el Recreativo de Huelva.

Casado, en San Silvestre de Guzmán (Huelva), con María Mercedes, somos padres de Antonio y Mercedes. Tras más de 30 años en esta gran tierra de acogida, donde tengo grandes amigos, sigo manteniendo contacto permanente con mi pueblo, mi tierra y mis amigos de siempre.

En la actualidad, ejerzo desde 2003 como Director del IES Clara Campoamor en Huelva capital.



Manuel Miramón López

Biografía: Tras terminar COU en el 76, hice la carrera de Medicina y luego la mili y después tuve que emigrar otros cinco años para estudiar y especializarme en Odontología en Argentina. He recorrido mucho mundo y también la vida me ha dado duros golpes. Siempre recuerdo cuando íbamos al bar Los Ángeles los domingos y nos tomábamos una cerveza con una tapa de ensaladilla y cuando cazábamos tarántulas con la pajita y por supuesto mi afición al pin-pon en la sala de juego.

Mis queridos amigos: Teodoro de Molina Llamas (QEPD), Rincón Naranjo, Estévez Ramos, Garrido Viñas, González Peinado... años maravillosos que nunca se olvidan. Tengo que agradecer a nuestro colegio y a

todos vosotros, ser lo que soy, pues pienso que si no hubiese estado internado esos maravillosos años, hoy día no tendríamos la formación moral y académica que, creo, poseemos la gran mayoría. Muchas gracias a todos.



Paco Melgar

Mi nombre es Paco Melgar soy de Arriate aunque llevo más de 30 años viviendo en Málaga. Mi paso por el colegio Las Delicias fue en los años 74/75 y 75/76 cursando los cursos 5º y 6º en el Instituto Pérez de Guzmán de Ronda.

Aunque estudié Magisterio especialidad Ciencias en Málaga, actualmente estoy trabajando en un Multinacional como Administrativo en Málaga.

Y comento también que he sido monitor en Sabinillas durante varios veranos.



Antonio Ponce Montesinos

Antonio Ponce Montesinos de Cartajima (Málaga) interno en el colegio «La

Delicias» desde el 1970 al 1977. Cursé estudios hasta COU en el instituto «Pérez de Guzmán « donde formé parte del equipo de saltos con potro y minitrano con el que realizamos varias exhibiciones. En las delicias jugaba en el equipo de fútbol del colegio.

Realicé estudios de magisterio y me presente a oposiciones para el cuerpo de bomberos de Marbella donde obtuve plaza. Allí desarrolle mi vida laboral durante 36 años junto con actividades en el mundo de la construcción e inmobiliario. Actualmente estoy jubilado.



Francisco Padial López

Francisco PADIAL LÓPEZ, natural de Ceuta y antiguo alumno del Colegio Menor Las Delicias en Ronda (Málaga) desde 1969 hasta el año 1977, en un principio, la adaptación a la nueva situación fue un poco dura, sobre todo para un niño que contaba con diez años y que sale de su entorno familiar con tan corta edad. No obstante, a medida que pasan los años vas asumiéndolo y habituándote a la nueva situación. Con el tiempo ves que no fue tan malo ya que vas conociendo a bastantes compañeros con los que compartes las diversas vivencias que se dan a lo largo de los años , entre las que puedo recordar las diversas excursiones que en el colegio se hacían, las salidas los fines de semana a la discoteca «Coca»...etc.

Quisiera mencionar a Doña Paquita (Jefa de las Chicas que se encargaban del servicio) que al principio de mi llegada se ocupaba de mi ropa, labor que luego fue continuada por Doña Isabel, madre de los compañeros Publio y Leo Parra Trujillano.

Cuando terminas los estudios, añoras todos esos buenos ratos con los compañeros, y por eso, cuando pasan tantos años (50) aunque no te acuerdas de muchas cosas y estamos bastante cambiados, es muy agradable reencontrar a todos esos compañeros con los que compartiste muchas vivencias tiempos atrás.



Marcos Vázquez Candiles

Marcos Vázquez Candiles, nació en Manilva el sábado 4 de junio de 1955. Segundo hijo de José Vázquez y de Catalina Candiles, fue niño inquieto e interesado por todo.

Estudió bachiller en la ciudad de Ronda, quedando atrapado en ella para siempre. Al terminar el Bachiller obtiene la Diplomatura en la Escuela Universitaria de EGB de la Universidad de Málaga en Ciencias Humanas y se matricula en la Escuela de Artes Aplicadas para hacer los cursos comunes de Estudios Regulares. Después de terminar el servicio militar en Madrid y durante algo más de diez años fue empresario de hostelería. En 1986

realizó el curso de Adaptación a Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga para continuar con dichos estudios. El 6 de junio de 1988, el Pleno del Ayuntamiento de Manilva reconoce su labor investigadora y acuerda su nombramiento como Cronista Oficial.

A lo largo de los años, ha trabajado en un estudio de arquitectura; en la Revisión del PGOU de Manilva y en su revisión y adaptación a la LOUA; en empresas de actividades arqueológicas; en la elaboración de la Primera Carta Arqueológica del término municipal de Manilva y en la actualización de la segunda; ha dirigido y organizado Jornadas de Patrimonio Histórico; ha dado un considerable número de conferencias y ha participado en numerosas publicaciones. Su vinculación y conocimiento histórico del viñedo en el occidente malagueño le ha permitido ser ponente en Seminarios Nacionales de «Grandes Restauradores de España» organizados por la Sede Internacional de Universidades.

Con inquietudes artísticas favorecidas en Ronda al ser alumno de don Cristóbal Aguilar Varea que le inculcó el interés por el dibujo. Su estrecha relación con el mundo del arte se refleja en las distintas exposiciones en las que ha participado, en su vinculación con la Fundación «DELFINA STUDIOS TRUSS» y en la desaparecida residencia internacional de artistas «Casa Manilva».

Casado con Elena Redkova, de nacionalidad rusa, tiene tres hijas: Laura, Catalina Eunice y Clara Matilde.

En la actualidad y desde 1995, trabaja en la Delegación de Playas del Ayuntamiento

de Manilva, donde ejerce funciones administrativas y técnicas, donde desarrollaría un proyecto de recuperación del litoral que llevó a la creación de la «Reserva Ecológica Playas de Manilva».



Juan Piña García

Nació en Cartajima, un pueblo de la serranía de Ronda, de poco más de 200 habitantes. Hambre no pasé. Necesidades todas. Sopas refritas y tocino frito, se repetía demasiado.

Mi Padre del campo, agricultor apenas sin tierras. Como complemento ejercía de hornero.

En 1961, abrieron una panadería en el pueblo. Mi padre cerró el horno, y mi madre tuvo que irse a emigrar a Francia. Yo tenía seis años. Sólo me acuerdo el día que se fue. El resto del tiempo que estuvo fuera se ha borrado de mi mente.

De seis a doce años estudié en la escuela de mi pueblo. Continuamente faltaban los maestros. El alcalde el cura o el seminarista los sustituían, cada uno a su estilo.

Con doce años y ya pensando terminar la escuela para irme de camarero a la costa, nos llamó un día Don Cristóbal, el maestro de entonces, y nos dijo que habían venido unas becas. Yo le pregunté qué era una beca. El me lo explico bien. Me dijo tú

rellenas un papel y le pones la póliza que vale un duro. Después vas a un examen y si apruebas, el Estado te da un dinero y tu padre pone el resto para irte a estudiar fuera.

Así se lo explique a mi padre, quien dijo: «por un duro échalo». Así que el primer obstáculo para este tramo de mi vida se superó porque la póliza sólo valía un duro. Fijaos de que poco depende el futuro de un pobre.

Nos llamaron para el examen de beca que lo hicimos en el colegio Juan de la Rosa en Ronda. Cuando ya nos habíamos olvidado y habían pasado casi tres meses vino una carta en la que nos concedían una beca de 12.000 pesetas y el colegio costaba 15.000.

Siete años estuve en el instituto Pérez De Guzmán, viviendo y estudiando en las Delicias. Desde el segundo año y gracias a la intervención de Antonio Lara la caja de ahorros se hizo cargo de las 3000 pesetas que mi padre tenía que pagar. Fue una gestión directa con Don Juan de la Rosa en sus visitas al colegio.

Durante los veranos trabajaba hasta 17 horas diarias para guardar dinero por si me quitaban la beca, o me partía una pierna, con lo que no podría trabajar al verano siguiente.

Todo fue bien, terminé COU, me examiné de selectividad y me fui a Francia, como había hecho otros veranos, con la idea de que si no aprobaba, me quedaría en Francia. Mi padre llano a Francia, no recuerdo a quién, y le dijo que había aprobado. Él consiguió sacarme la matrícula en Ciencias Económicas y Empresariales en Málaga, y

allí obtuve la licenciatura. Después hice también de auditor y posteriormente me examiné en Madrid para Agente de la Propiedad Inmobiliaria cuyo título obtuve en 1989.

En 1981 hice la mili en la marina, año y medio perdido. Conseguí que me trasladaran a Málaga la última mitad, que aproveché en los huecos libres para vender ordenadores y sacarme un sueldo. Al poco tiempo de terminar, abrí mi despacho de asesoría que hoy continúa y que compagino con intermediación inmobiliaria y en la actualidad también tengo una casa de turismo rural y una finca de olivar ecológico.

En mi vida profesional he tenido la suerte de participar en importantes proyectos y decisiones tanto mías, como de mis clientes. El hotel La Bobadilla, fue uno de mis primeros y más importantes clientes. Una aventura empresarial a la que asistí durante diez años y de la que se podría escribir una novela. Un negocio fruto del amor, así podríamos titularla. Cabe citar de forma individual, aunque solo sea por su rareza, la compra al Reino de Marruecos de la antigua fábrica de amoniacos de Málaga, cuyo trato cerré por teléfono con el antiguo director general de la *Office ChérIfien de Phosphates*, de quien decían que mandaba más que los ministros.

Otros clientes, de mayor o menor entidad, que por razones legales no puedo citar, y mis propias inversiones han ocupado mi vida laboral, que afortunadamente continúa.

En mi vida privada tengo mujer y dos hijos y los cuatro seguimos al pie del cañón. No he perdido las ilusiones.



Gonzalo De Las Cuevas Ortega

Nací en Cañete la Real, pueblo de la provincia de Málaga. El Censo de 1960 nos informa que tenía 5.267 habitantes (actualmente hay censados 1.674).

Recuerdo las calles llenas de niños y niñas jugando. Mi niñez la pase todo el día en la calle, exceptuando el periodo de tiempo donde teníamos que permanecer en el Colegio. Eran otros tiempos, pero no mantengo en mi memoria ningún mal recuerdo de aquella época.

En el curso 1968-69 me fui a estudiar a Ronda, a las «Delicias», era la mejor alternativa que teníamos para continuar nuestros estudios una vez superada la Prueba de Ingreso para poder cursar Bachillerato. La prueba la realicé en el Patronato Militar, sin embargo, me matricularon en el Instituto Pérez de Guzmán, donde finalicé los estudios de Bachillerato. Durante el periodo que permanecí como alumno en el Colegio Menor Las Delicias aprendí muchísimas cosas que tal vez no hubiese podido acceder a ellas en otro entorno: tocar la guitarra, cantar en el coro, me presenté por libre al primer curso de Solfeo en el Conservatorio Superior de Música, estudios que posteriormente continué y abandoné en el tercer curso. Durante los cursos de Sexto y COU estuve en un Grupo

Musical donde tocábamos por las ferias y otros eventos en algunos de los pueblos de la Provincia de Málaga, Cádiz y Sevilla.

Mi siguiente paso fue continuar estudiando Magisterio en Málaga y acto seguido Psicología en Granada. En el año 1983 me fui a realizar el Servicio Militar a San Fernando: dieciocho meses de Marina.

Profesionalmente comencé mis andaduras en un Gabinete de Psicología que monté junto con otro compañero y que en 2.012 decidimos cerrar. A los tres años de estar trabajando en el Gabinete, comencé a trabajar en la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, primero como profesor de Formación Profesional y posteriormente como Orientador en un Instituto de Educación Secundaria. También he estado varios años impartiendo distintas asignaturas de Psicología en la Escuela Universitaria de Trabajo Social de Málaga.

Estoy casado, tengo dos niñas y ya me he jubilado. El tiempo lo dedico a la fotografía, la música y a estar en casa con la familia.



Mario Jesús Jimenez Palops

Soy Mario Jesús Jiménez Palops, antiguo alumno de las Delicias desde el curso 1972-73 hasta 1979-80. Allí cursé mis estudios de E.G.B. y posteriormente el Bachillerato y C.O.U. en el Patronato. Del colegio me

trasladé a Málaga para hacer los estudios de Magisterio y actualmente trabajo en la Escuela Infantil La Encina desde 1986, donde ejerzo de maestro y soy el coordinador de todas las actividades que las compañeras Técnicas realizan con los peques.

Qué decir de mi paso por Las Delicias, pues que fueron ocho años maravillosos, con sus luces y sus sombras, pero de los que guardo unos maravillosos recuerdos y que volvería a repetirlos si volviera a nacer.

Una anécdota, pues quizás las palabras que me dijo Rafael Luque al finalizar la clausura del último año del colegio, cuando fui a entregar la beca que momentos antes me habían impuesto: «quédatela, porque pocos alumnos se la han ganado como tú»



Pascual Del Rio Fernández

La historia de muchos de nosotros tiene parecidas características, nacimos en algún pequeño pueblo de un entorno rural que nos marca para nuestro futuro, nos sentimos arraigados a nuestros pueblos aunque no tengamos fijada la residencia en los mismos, pero sin renunciar a nuestros orígenes. En mi caso en Júzcar, hoy denominado pueblo «Pitufo» o «Aldea azul».

Condición esta que hace que mis padres buscaran una salida en la emigración, dada la precariedad económica, agravada, si cabe, por ser una de las familias numerosas de

las llamadas de honor, ya que éramos diez hermanos. Para ello, no hubo más remedio que realizar un reparto de todos los hijos entre abuelos y colegios-hogares, lo que supuso una auténtica «desmembración» de la familia.

Estas circunstancias forzaron todo, ya que me encontraba en la edad para realizar primero de bachiller y de esa manera terminé en el Colegio Menor Las Delicias.

Un bachillerato muy esforzado y trabajado que, aunque en sus inicios lo veíamos como algo difícil de conseguir, nos abrió los ojos y la mente para asumir los retos posteriores. Gracias a nuestra condición de becarios eternos fuimos superando uno a uno los obstáculos presentados.

Posteriormente cursé estudios de Magisterio en Málaga, tras breve paso por la Universidad de Granada y Licenciatura en Ciencias de la Educación en la Universidad de Valencia. Volví a Ronda para trabajar en la Universidad Popular (alfabetizador en pueblos de nuestra serranía). Accedí a la función pública de maestro en la convocatoria 1985. Fecha que coincide con la formación de una familia de la que posteriormente nacen mis dos hijos: Sandra y Victor Manuel.

He permanecido más de diez años trabajando en la educación de adultos, bastantes de ellos asumiendo la responsabilidad de la dirección del centro en Ronda. En el año 2000 conseguí plaza por concurso en la Enseñanza Secundaria para Adultos (ESPA) en el IES Pérez de Guzmán, el mismo que tanto marco nuestras vidas. Fui nombrado en poco tiempo Jefe de Estudios del régimen nocturno. Mi vida laboral ha estado ligada

a la enseñanza de adultos, en la que además de enseñar he aprendido, por ello he mantenido mi compromiso de ayudar a aquellos que en su día no pudieron estudiar.

He tenido participación activa en política de la que no me arrepiento de nada, si acaso, del tiempo que pude restar a la familia, pero orgulloso y satisfecho por el servicio que presté a los demás aceptando responsabilidades en un tiempo difícil para mi ciudad.

En la última etapa de mi vida profesional accedí por oposición a profesor de secundaria ganando una plaza de orientador escolar. Ello coincidió con mi nombramiento de director del instituto donde estudié. Labor que he desarrollado durante nueve años y que ha colmado con creces mis expectativas profesionales, incluso personales devolviendo con mi esfuerzo, dedicación y absoluta entrega al «Pérez» todo lo que este instituto me dio.

Ahora en las puertas de mi jubilación solo puedo mostrar gratitud a los profesores que han colaborado estos años a hacer más importante esta institución educativa rondeña.



José Miramón López

José Miramón López nació en Arriate (Málaga) el día 8 de marzo de 1956.

Casado con Ana Melgar Sánchez, antigua alumna del colegio de las Esclavas y padre de tres hijos, vivió su infancia en su pueblo estudiando ingreso y los dos primeros años de bachiller de forma libre examinándose en Antequera. Marchó a Madrid con diez años cuando le obligaron a parar sus estudios de bachillerato por llevar un curso de adelanto con respecto a su edad. Allí recibió el primer tratamiento de ortodoncia, que por aquel entonces era novedoso y trabajó a su corta edad en una tienda de comestibles de sus familiares llevando pedidos a domicilio. En aquella época nació su afición por el fútbol y su «madridismo» acudiendo los domingos al estadio Bernabéu. En 1968 ingresó en el Colegio Menor las Delicias para continuar su interrumpido bachiller en el Instituto Pérez de Guzmán. Comenzó el Bachiller superior en el Colegio San Francisco, para volver de nuevo a Las Delicias, una vez se unificaron ambos centros. Posteriormente estudió Medicina en la Universidad de Málaga. Tras ello realizó la Tesina y posteriormente obtuvo el título de Doctor en Medicina y Cirugía, mediante una Tesis doctoral sobre la Enfermedad de Lyme, una nueva enfermedad transmitida por garrapatas. Obtuvo el título de especialista, primero en Medicina Interna y después en Oncología Médica, desarrollando su actividad profesional y docente en el hospital de la Serranía de Ronda. Ha sido profesor universitario de la E.U.E. Virgen de la Paz de Ronda durante más de veinte años. En su aval científico figuran más de cincuenta publicaciones en revistas científicas de ámbito regional, nacional e internacional, y alrededor de una centena de ponencias a congresos nacionales e internacionales. Ha escrito capítulos en varios libros científicos y dentro del campo de la oncología se le considera más experto

en cáncer de mama, cáncer de colon y linfomas.

Aficionado a la historia, al arte y a la música, ha escrito artículos para prensa, revistas locales y provinciales, con temas tan diversos como la batalla de Trafalgar, la Medicina a través de los tiempos, Alejandro Magno, Mozart, el Renacimiento, etc., junto a diferentes artículos de opinión y varios ensayos.

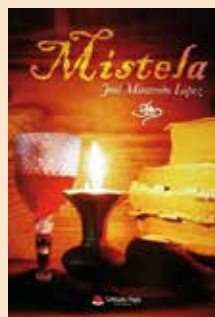
Ha impartido conferencias sobre la comunicación en la relación entre médico y paciente y sobre la vida y la música de Mozart, de quien se considera un ferviente admirador. También ha fomentado la afición por la música clásica en su pueblo natal organizando diversos conciertos de piano y orquesta en los veranos de la villa.

Iniciado de forma tardía en la escritura —que vive como una afición que le permite dar rienda suelta a las experiencias humanas que le reporta la Medicina— ha escrito múltiples cuentos, varios de los cuales han sido premiados, entre los que destaca: *El camafeo*, *Mi barbero*, *La cabalgata de los Reyes Magos*, *El escorpión*, *Las botas de Manuelillo*, *El suspiro de una rosa*, *La fuerza de la gravedad*, *El azote del viento*, *La azarosa displicencia de la muerte*, *Mi 18 de julio*, *Las fantasías de un niño en el metro de Madrid*, *Yo quiero ser monaguillo*, etc. También, una novela de ciencia ficción: *Orgasmina* y otra médico-biográfica: *Impacto de la enfermedad en la vida y obra de personajes célebres*. En esta última analiza la vida, enfermedades y causas de muerte de Mozart, Napoleón, Kafka, Marie Curie y Vincent van Gogh.

Ha ganado varios premios literarios: I Certamen de narrativa y poesía del

Ayuntamiento de Arriate en 2008, con el relato: *El Camafeo*; I Certamen de literatura Antonio Sánchez Gómez, organizado en 2012 en Ronda por la *Revista Hola*, en las modalidades de Relato corto, con la obra: *Carta a un sueño* y también de Artículo periodístico, con la obra: *Las matuteras: víctimas de la guerra y del olvido*; XV Certamen de Microrrelatos de la Fiesta en el aire 2017.

En Abril de 2018 presentó su primera novela titulada «*Mistela*» de la cual ya existe una segunda edición.



Actualmente, ejerce su profesión en Ronda, remedando, en cierta medida, a Antón Chéjov, pues presume de tener a la Medicina como esposa y a la Literatura como amante.



Antonio Luque García

Antonio Luque García, natural de Cañete la Real, nació en Ronda el 24 de Agosto de 1957. Ingresó en el Colegio Menor «Las

Delicias» en el curso 69-70 y permaneció hasta el 74-75 realizando los estudios de Bachiller y COU.

Cursó la diplomatura de Profesorado de EGB en la Escuela de Magisterio de Málaga, produciéndose durante el año 1976 el episodio más amargo de su vida y que le afectó en gran medida posteriormente: el fallecimiento de su madre a la edad de 45 años.

En 1978 y tras la jura de bandera en el CIR de San Fernando (Cádiz), embarcó en el buque TA 31 Galicia de la Armada hasta el 18 de Abril de 1980 en que puso fin a su servicio militar.

Tras su licencia, regresó a su pueblo donde permaneció colaborando en el pequeño negocio de carnicería de su padre, necesitado de ayuda tras quedar viudo con cinco hijos de corta edad, ya que Antonio es el mayor.

En 1986 se traslada a Málaga donde trabajó en la delegación de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía hasta que en 1987 decide aceptar el puesto de contable en una empresa concesionaria de venta de motocicletas, donde permaneció hasta 1994.

En 1995 ingresa en la plantilla del personal de la Universidad de Málaga donde actualmente continúa desempeñando funciones de técnico especialista en bibliotecas, archivos y museos en la Biblioteca Universitaria, a la espera de acceder a la jubilación parcial a comienzos del próximo año.

En la actualidad sigue residiendo en Málaga, está casado y tiene dos hijos.



Sebastián Naranjo Sánchez

Soy Sebastián Naranjo Sánchez, estuve en las Delicias desde enero de 1972 cuando llegué procedente del Colegio San Francisco hasta junio del 1974. Hice arquitectura en Sevilla y cuando terminé estuve trabajando como profesional libre asociado entre otros con el también compañero «delicioso» Paco Retamero, durante diez años y desde 1991 soy arquitecto municipal de Ronda.

En las Delicias, el compañero con el que mejor relación tuve fue con mi gran amigo Leoncio, del que quiero recordar cómo, cuando casi nadie conocía a Camarón, él era su fan número uno y a menudo me cantaba aquellos tangos y bulerías del que sería la mayor figura del flamenco.



Fernando Morilla García

Natural de Villamartín (Cádiz), me trasladé a Ronda para hacer el bachiller superior en el IES Pérez de Guzmán. Salvo unos primeros meses en el Colegio de San Francisco, durante los tres cursos

académicos, de 1971/72 a 1973/74, estuve internado en el Colegio Menor las Delicias. En el curso 1974/75 comencé los estudios de Ciencias Físicas en la Universidad de Sevilla, que finalicé en julio de 1979. Tras un breve periodo de becario en la Universidad de Sevilla y el servicio militar en la Coruña, me trasladé a Madrid, donde resido, para incorporarme a un proyecto de investigación. Desde marzo de 1983 soy profesor en la UNED, donde he desarrollado toda mi actividad profesional. Si quieres saber algo más de mí consulta la página web: <http://www.dia.uned.es/%7Efmorilla/>.



Antonio Morales Benítez

Antonio Morales Benítez es Doctor en Historia por la Universidad de Cádiz, Premio Extraordinario de Doctorado en Artes y Humanidades; Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Sevilla, Master de Estudios Hispánicos por la Universidad de Cádiz y profesor de Geografía e Historia del IES *Sierra Luna* de Los Barrios (Cádiz). Funcionario desde 1984.

Miembro de la Asociación «Papeles de Historia» de Ubrique, del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española de la Universidad de Zaragoza y Consejero de Número del Instituto de Estudios Campogibraltareño, ha formado parte del Grupo de Investigación

«Sierra de Cádiz: historia, patrimonio y cultura» adscrito a la UNED. Premio de Investigación de Temas Tarifeños (1999), Premio de Investigación «Manuel Esteve Guerrero» de Jerez de la Frontera (2005) y Premio de Investigación Histórica Jesús Terán Gil (Tarifa, 2014).

Sus trabajos se han centrado en cuestiones relacionadas con la historia política y social de la provincia gaditana durante el último tercio del siglo XIX y primero del XX, con especial atención al fenómeno de la masonería. Ha intervenido en numerosos Congresos y encuentros científicos, impartido cursos de verano de la Universidad, así como, dentro de su campo de investigación, en los Simposios Internacionales de Historia de la Masonería celebrados en Córdoba (1987), Alicante (1989), Cáceres (1991), Zaragoza (1993), Toledo (1995), Barcelona (1997), Segovia (2000), Leganés (2003), Logroño (2006), Almería. (2009), Gibraltar (2012), Gijón (2015), La Habana (2017) y Lisboa (2018).

Es autor de la tesis doctoral «La masonería en el Campo de Gibraltar durante el primer tercio del siglo XX» que obtuvo la calificación de sobresaliente *cum laude* y de próxima edición por el Servicio de Publicaciones de la UCA. Ha participado en numerosas iniciativas relacionadas con la recuperación de la Memoria Histórica y colaborado con diversas instituciones, como la Academia de la Historia, así como con diferentes publicaciones y es autor de más de medio centenar de artículos y comunicaciones sobre diferentes aspectos de la historia de la Serranía de Cádiz, el Campo de Gibraltar y la zona de Jerez, y de los libros: *Archivos Municipales. Ubrique. Inventario del Archivo Municipal*

(2002); *Después del olvido. Sublevación militar, resistencia republicana y represión en la guerra y la posguerra. Memoria histórica de Ubrique (Cádiz)* (2006) y *Prensa, masonería y republicanismo. Manuel Moreno Mendoza (1862-1936) y la masonería jerezana*. Ha coordinado el libro colectivo: *Gibraltar, Cádiz, América y la masonería: constitucionalismo y libertad de prensa, 1812-2012*, Zaragoza, *Gobierno de Gibraltar-Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, Universidad de Zaragoza, 2014*

Nacido en Ubrique el 1 de diciembre de 1957, estuvo en las Delicias entre los años 1973 y 1976, está casado y tiene dos hijos. Vive en Algeciras y continúa en activo en la enseñanza en su centro de Los Barrios (Cádiz). Aficionado a los viajes, la práctica del senderismo, las carreras populares y la fotografía, considera que cualquier excusa es buena es buena para volver a recorrer los pueblos de la Serranía de Ronda.



Sebastián Pavón Mendoza

Promoción 1970-1973
San Francisco - Las Delicias

El C.M. San Francisco y, posteriormente, el C.M. Las Delicias, se convirtieron en el asidero para muchas familias procedentes de pueblos donde no había instituto para seguir cursando estudios superiores. Tal es mi caso, cuando me incorporé al C.M. San Francisco para iniciar 5º nivel de bachiller

superior en el año 1970 en el Instituto Pérez de Guzmán. Durante el curso 1971-1972 nos trasladaron al C.M. Las Delicias y allí estuve, acompañado de mis mejores amigos y colegas, hasta finalizar el C.O.U.

En contra de la opinión de mi tutor por aquel entonces, D. José Medina, a quien aprecio una enormidad, que me animaba a continuar estudios de Medicina, opté por cursar estudios de profesorado de E.G.B. hasta alcanzar la diplomatura en las Escuelas Universitarias de Cádiz (el primer año) y Sevilla (los dos últimos).

Tras aprobar las oposiciones tomé plaza en el Colegio Público Elio Antonio de Nebrija de Villamartín del que fui director durante diecinueve años hasta que decidí dejarlo de forma voluntaria para dedicarme por completo a mi tarea docente de la cual me siento muy orgulloso promoviendo técnicas de estudio y de innovación educativa durante toda mi estancia en el centro.

En ese tiempo también ocupé cargos de Concejal Delegado de Cultura y Educación, Coordinador Comarcal del programa de Cultura de la Diputación de Cádiz (1983-87) y Comisario General del V Centenario de la Fundación de Villamartín (2000-2003). Secretario de la Asociación ACUDE (1996-2016) y de la Real e Ilustre Hermandad de Ntra. Sra. de las Montañas (2008-2017).

Publicaciones: coautor del libro *¡Al Aire...! La radio en la escuela*, premio Domínguez Ortiz sobre planificación y desarrollo curricular (1998). Coordina, supervisa y es coautor del libro *Villamartín, nuestra aventura humana 1503-2003* (2003). Coautor y supervisor del libro *La Virgen de las*

Montañas (2011). Crea dirige y coordina las revistas *Elio Revista* y *Romería* y fue miembro del consejo de redacción de la revista *Almajar* de historia, arqueología y patrimonio de la sierra gaditana (2003-2005). Diversos artículos en el *Libro de Feria* de Villamartín. Prologuista del libro *Los carlistas en Villamartín* (1996) y coautor del libro *Villamartín, imágenes de un siglo III*.

En septiembre de año 2014 me jubilé como docente y en la actualidad me dedico a muchas aficiones relacionadas con el campo, la naturaleza, el arte, la artesanía, viajes y, sobre todo, a mi familia.

Termino dando las gracias a todas las personas con quien compartí mi estancia allí, pues San Francisco y Las Delicias fueron para mí como mi segunda casa; el lugar donde el trabajo, las aficiones y las devociones se compartían como si todos fuéramos miembros de una misma familia.



Leoncio Ponce García.

Durante la época que estudié en el Colegio Menor de las Delicias trabajaba los veranos en la recolección de frutas en Francia. Estuve así hasta 1980. Tras cursar estudios universitarios comencé a trabajar en la escuela en 1982. Posteriormente me dediqué a la política permaneciendo en el Ayuntamiento de mi pueblo entre 1991 a 1995, reincorporándome posteriormente

a mi actividad profesional como maestro desde 1995 hasta 2016 en que me jubilé. Ahora disfruto de mis aficiones, la naturaleza, la lectura y mi familia.



José Antonio Castilla

Te mando una pinceladas de mi vida y unas fotos con 14 y 60 años.

Hice la Licenciatura de Ciencias Físicas en la Universidad de Granada.

En el año 80 cambio mi residencia desde Gaucín a Jimena de La Frontera.

En el 88 entro a trabaja en mi actual Colegio (Los Pinos de Algeciras) y a la vez empieza mi actividad política en el Partido Andalucista. En 2004, ya mayor, me casé con 47 tacos y tuve una hija soy padre-abuelo desde hace 14 años.

En el año 1991 me presento como candidato del PA en Jimena y entro de concejal en el ayuntamiento, cargo que ostento hasta 2015. Aunque que comienzo a retirarme por agotamiento y desidia en el 2011.

Entre tanto y tras unos buenos resultados electorales en 2003 entro a formar parte de la Junta de Gobierno de la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar con funciones de Vicepresidente de Estudios Universitarios y secretario comarcal del

PA. Este paréntesis en mi trabajo docente acabó tras dos años y medio por la ruptura de los pactos de gobernabilidad por parte del PSOE.

La legislatura 2011-2015 abandono paulatinamente mi actividad política con un partido en declive y por desidia hacia los personajes que usan la política para sus intereses personales.

A fecha de hoy sigo en el Colegio Los Pinos impartiendo Física y Matemáticas en Secundaria y Bachillerato.

Con muchas ganas de jubilarme pero sin perspectiva de una jubilación rentable.



Carlos Holgado de Villamartin

No se si nos conocemos, pero me parece muy interesante la labor que estáis haciendo. Te envío algunas fotos que he encontrado de esa temporada por si te pueden servir.

Mi historia, resumida:

Entré en San Francisco por el año 1969 (aprox. con las fechas soy un desastre) venia del Colegio Salesiano de La Palma del Condado.

Hice 1° y 2° y después pasamos a Las

Delicias. Siempre fui al Patronato.

Después de las Delicias me incorporé a la vida Laboral hasta la llegada de la MILI que la hice voluntario en Artillería 14 de Sevilla. Seguí trabajando, siempre en mi pueblo, Villamartin, con distintas clases de negocios. Actualmente estoy en vigor y tengo un comercio dedicado a los electrodomésticos en el centro del pueblo, aunque espero jubilarme pronto.

Me casé con Ventura Moreno Real (Ventura, es nombre de mujer por esta zona, no confundamos con la Venta Ventura)

Tengo tres Hijos.





Antonio Berdonces Gavilán De Higuera De Arjona

Jaén. En Ronda conocí a mi mujer y hasta hoy, o sea, cuarenta y cinco años. Estudié Magisterio en Cádiz. Funcionario de 1ª



Manuel Pineda Lazo

Nací en Casares el 28.10.54, estuve unos años en San Francisco y otros tantos en La Delicias, no recuerdo fechas concretas pero, aproximadamente, en el periodo comprendido entre los años 68 y 74.

Recuerdo con nostalgia y cariño aquellos años, a tantos compañeros y amigos, alguno ya fallecido, con los que compartí ilusiones y alegrías, en etapas como la niñez y juventud, que no se olvidan.

Tras suspender COU, en el Instituto Pérez de Guzmán, donde realice todos los cursos durante mi estancia en Ronda, decidí presentarme a la oposición de acceso al Cuerpo General de Policía (así se llamaba entonces). En Setiembre del

76, tras aprobar la oposición, ingrese en la Escuela de Policía de Madrid.

He estado destinado ejerciendo de Inspector en Tarrasa, Sevilla, Madrid, y por último en Fuengirola, en esta ciudad desde el año 83 hasta Octubre del pasado año en que pase a segunda actividad.

Me he sentido plenamente realizado como Policía. No ya por la aventura y riesgo que conlleva la profesión sino por el conocimiento que me ha aportado de la condición humana, hasta el punto de odiar al delicto y compadecer al delincuente, si no a todos, si a muchos, como dijo Concepción Arenal; también a comprobar que la realidad supera a la ficción.

La investigación de homicidios ha sido mi afición preferida, participé directamente en la resolución de varios casos con repercusión internacional, Rocío Waninkof, asesinada por Anthony King; descuartizamiento de su esposa por el británico Hutchison; y algunos otros..

No te canso más Manuel porque vas a decir que actúo como el abuelo porretas.

De mi estancia en Ronda no encuentro ninguna foto, alguna habrá de cuando actuaba en el coro o de los concursos de canciones, en los que intervine, tanto en San Francisco como las Delicias.

Te adjunto una reciente, el del polo rojo más cercano a la cámara soy yo, pero también aparecen Santi, de pie, polo azul, y Cosme, sentado con camisa de cuadros, ambos a la derecha.



Cristóbal Román-Naranjo de Villamartín

Estudié Magisterio en Sevilla. Durante 39 años he trabajado como maestro en Villamartín, Bornos, Los Molares y Dos Hermanas, aquí durante 35 años.

Desde 1980 vivo en Dos Hermanas, donde me casé. Tengo tres hijos y una hija. Estoy jubilado desde el 2015.



Diego Valencia Zamudio

Lugar de nacimiento: Setenil de las Bodegas

Vivo actualmente en Ronda

Estuve en Las Delicias en el curso 1974-1975, estudié COU en el Patronato

Soy Licenciado en Derecho

Estoy a punto de jubilarme en diciembre de este año como funcionario de hacienda (Agencia Estatal de Administración Tributaria).

Estoy casado con la misma mujer que conocí por esos años en Ronda, tengo dos hijos y un nieto de 9 meses



Joaquín González Mellado

Gaucín, Málaga.

De una u otra forma he estado en Las Delicias prácticamente toda mi vida profesional. Estoy jubilado desde final de febrero de 2017.

Comencé 6º de Bachiller en 1971/72 en San Francisco y en noviembre pasé a Las Delicias. Al año siguiente en COU, creo recordar que fue en el segundo trimestre, me fui con otros compañeros a un piso. En total estuve curso y medio en el Colegio. Posteriormente en la Clínica que hizo la Caja de Ahorros junto al Colegio, también abrió una Escuela de ATS, hice los estudios y me quedé trabajando en ella, unos 29 años. Sobre el año 1987 paso a ser del SAS. Los últimos diez años de trabajo en el SAS los he pasado en Asistencia Primaria en un Centro de Salud de Ronda.

La parte nueva del Colegio pasó a ser Clínica, mi habitación de COU, paso a ser zona de Maternidad y luego Laboratorios. En la parte antigua de Las Delicias estuvo una Escuela de Magisterio y la de Enfermería, dónde he sido profesor unos veinte años. Las aulas para clases teóricas y talleres de prácticas se daban en toda la

zona baja del Colegio. En 2014 el Centro Universitario de Enfermería cambió su ubicación a un edificio municipal, en otra zona de Ronda.



Pepe Morales García

Nací en Melilla en 1956 y con siete años me trasladé a Alemania donde viví durante casi un lustro asistiendo al colegio, por lo que tuve la oportunidad de aprender perfectamente la lengua del país (aunque la falta de práctica ha hecho que hoy en día lo haya olvidado). Cuando volví de Alemania mis padres se instalaron en El Saucejo, y aquí continúo.

Ingresé en La Delicias en el curso 1969/70 y permanecí allí hasta el curso 1975/76 en que terminé COU. Después hice Magisterio en Sevilla y hoy en día trabajo en Villanueva de San Juan, en un centro Semi D, como maestro de música. Señalar también que durante varios años formé un dúo musical junto a mi hija Almudena y estuvimos actuando por muchos pueblos de los alrededores en la BBC (Bodas, Bautizos y Comuniones) así como en ferias y cualquier otro tipo de evento festivo.

La perspectiva de la publicación de este libro y la posibilidad de reunirnos gran parte de los antiguos compañeros de Las delicias el día 10 de noviembre, me ha hecho evocar recuerdos que permanecían arrinconados entre las telarañas del pasado.

Así han acudido a mi mente aquellas partidas de mus que echábamos en el bar de la piscina; la tiendecilla que teníamos en el mismo local, en la que vendíamos chucherías y pastelitos; aquella rondalla, con la que fuimos a cantar «yo vendo unos ojos negros» a las niñas de Las Esclavas en su misma puerta; la vuelta al colegio los domingos en el autobús desde Ronda cantando a voz en grito canciones de Jarcha, Víctor Jara, Serrat ... Pero mis mejores recuerdos son del coro, ¡qué años aquellos!



Francisco José Piñel Galache

Nací en Genalguacil (Málaga) el 3 de febrero de 1957. Estudié el bachiller elemental en mi pueblo y me examinaba en el Instituto de Jimena de la Frontera, que dependía del Instituto Isla Verde de Algeciras. Nos examinábamos el mismo día de todas las asignaturas completas.

En el curso 71-72 me fui a Ronda, a San Francisco, donde estuve hasta el puente de los Santos, que nos pasaron a Las Delicias y allí hasta 1974, yendo a diario al Pérez de Guzmán a clase de 5°, 6° y COU.

Del 74 al 77 estudié Ingeniería Técnica Industrial en Málaga.

Actualmente estoy prejubilado por Unicaja, donde he trabajado durante 30 años, simultáneamente he realizado proyectos

de Ingeniería, siempre en mi pueblo y aquí sigo viviendo. Tengo mujer, dos hijos y un nieto de 5 años, éste hace conmigo lo que quiere.



Juan Pacheco Armenta

Nací en Algotocín, soy Ing. Tec. Agr., vivo en Aguadulce; Almería. Desarrolle mi trabajo de asesor técnico en la cooperativa Ejidomar, Product manager de fungicidas de suelo en Kenogard S.A filial de Sumitomo Chemical, Director Técnico de Herbex empresa dedicada a la producción de aromáticas en Marruecos, Tenerife, y El Ejido, en la actualidad soy asesor técnico de cultivos de L.S.A.T Agroiiris, soy agricultor cultivos hortalizas en invernadero y castañas en Benarraba.

Estoy casado, tengo dos hijos, los dos son farmacéuticos.



José Calvente Cano

Nació en San Martín del Tesorillo, donde daría sus primeros pasos y viviría los años de su escolarización. En 1968 se

traslada a Ronda para estudiar Bachiller en el Pérez de Guzmán, teniendo como residencia el Colegio Menor Las Delicias. Desde el curso 1968-69 continuaría sus estudios en Ronda hasta que en 1974 los abandona para iniciar su vida laboral. En 1977 decide emigrar a Suiza, país donde residiría hasta 1979 que de nuevo vuelve a su pueblo y comienza a trabajar de encargado en La Cooperativa Agrícola San Martín del Tesorillo. En 1988 comienza a trabajar en Valderrama, Sotogrande, donde permanecería hasta que en 2015 se prejubiló. En la actualidad está separado de su mujer con la que tuvo 2 hijos y vive su vida como todos los jubilados, entre otras cosas, ejerciendo de abuelo ejemplar.



Juan Córdoba García

Nacido en el otoño de 1955. Mi niñez transcurrió en la Ronda rural. Tras la prematura muerte de mi padre fui becado por el MP y C. de Ahorros de Ronda. Ingrese en abril de 69, en Las Delicias. Cursé bachillerato en el Patronato Militar. Accedí a la Universidad en Málaga obteniendo la Diplomatura en Profesorado de E.G.B. en 1978. Servicio Militar en San Fernando, Vigo y Cádiz. Casado con dos hijas y dos nietos.

Toda mi vida laboral ha transcurrido en el Hospital de Ronda ejerciendo diversas funciones (Responsable de Admisión, Director Económico y de Servicios

Generales) y desde hace 14 años la de Interventor del Área de Gestión hasta mi jubilación prevista para el 31 de agosto de 2019



José María Álvarez Gil

Soy de Manilva y estuve Las Delicias desde 1969, cuando comencé 1º bachillerato, hasta 1975, en 6º. Después estuve en el Instituto Padre Manjón de Granada, dónde hice COU. Entre 1976 y 1981 cursé Geografía e Historia.

Y en 1983 comenzó mi labor docente cómo profesor de Historia en Madrid. Posteriormente me trasladé a Andalucía y llevo 26 años en un Instituto de Arroyo de la Miel, en dónde me jubilaré el próximo mes de junio.

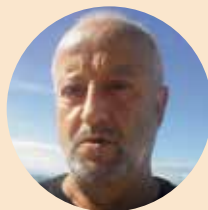


Juan Crisóstomo Fernández Espinosa de Algámitas

Alias Espinosa.

Entre en las Delicias con 12 años en el curso 69/70 luego pasé a estudiar peritaje

en Linares que no terminé. La mili y a trabajar en Barcelona donde he pasado treinta y tantos años de electricista en una fábrica de trenes. Ahora vivo en Olvera prejubilado. Tengo mujer, dos hijos,(maestra e ingeniero) y tres nietos preciosos. Que más se puede pedir.



Laudimiro Borrego Matoso

Benaolan, Málaga.

En 1967 D. Angel un maestro de mi pueblo preparó a un grupo de chavales y nos presentamos a examen de 1º de Bachiller en el Instituto de Antequera, en Ronda aún no había, conseguí una beca para el curso siguiente y así comenzó mi paso por Las Delicias desde 1968 hasta 1973.

Una vez superada la Selectividad comencé Magisterio en la Universidad de Málaga, pero algo nuevo se cruzo en mi camino y cambie los estudios de Magisterio por los de Informática .

Por motivos profesionales en 1976 me traslade a Barcelona ejerciendo mi profesión en la Editorial Hyma, en el Banco Vitalicio de España y en Generali Seguros como responsable de proyectos .

En Mayo de 2018 llego el momento de retirarse, de dejar paso a la juventud, vamos que me jubile. Sigo viviendo en Barcelona, aquí estan mis hijos y la mayor parte de mi vida. Pero cada vez que puedo me gusta volver a mis orígenes.

estuvo una Escuela de Magisterio y la de Enfermería, dónde he sido profesor unos veinte años. Las aulas para clases teóricas y talleres de prácticas se daban en toda la zona baja del Colegio. En 2014 el Centro Universitario de Enfermería cambió su ubicación a un edificio municipal, en otra zona de Ronda.



Juan J. Hidalgo Jiménez

Soy de Gaucín, estuve en las Delicias desde el principio, 1968 hasta 1972.

Te envío un par de fotos que he encontrado. Junto a mi amigo Bonetti y su banjo cantando, creo, una canción de Simón y Garfunkel. Se tomó en 1969 en el puente de la ventilla, un día de excursión.

La otra fotografía es de 1971, el día que gané el festival de la canción. Acompañado al órgano por José Luís Palacios interpreté «Que será» de José Feliciano. He estado buscando la nota de prensa del evento, se mi madre la conservó, pero que no he podido dar con ella.



Por último tengo una anécdota. Antes de entrar en el colegio empecé, en Gaucín, a coleccionar los cromos de Vida y Color, que para mi satisfacción logré terminar en mi primer año en las Delicias, y que aún conservo intacto. Fue toda una aventura lograr el cromo que nunca salía en los sobres que compraba en el Equis, en calle La Bola. Incluso me costó un mote temporal, «Media Luna», aunque en mis años de residente para todos siempre fui «El Batería».

Esta historia del álbum «Vida y Color» la conté hace unos años en mi blog El Ladron de Toallas. Este es el enlace: <http://elladrondetoallas.blogspot.com/2011/06/leccion-de-cromos.html?view=magazine>



Juan Rafael Postigo García

Estuve interno en los cursos 1975-76, 1976-77 y 1977-78. Estudiaba B.U.P. (1º promoción) en el Patronato. Nací y vivo en Montequaje y trabajo en Ronda en la

Agencia Tributaria (soy compañero de Diego Valencia Zamudio, que muy pronto se jubila y que también estuvo en Las Delicias).



Pedro Jiménez Lebrón

Natural de Teba, pasé de San Francisco a Las Delicias y estuve allí hasta el curso 72-73.

después hice magisterio en Málaga (Ciencias Sociales y después hice la especialidad de Educación Física), donde coincidí con compañeros de las Delicias, y después de terminar la mili empecé a trabajar como interino, estando en numerosos colegios ; Antequera, Málaga, Torremolinos, Fuengirola y los pueblos cercanos a Teba, donde he desarrollado la mayor parte de mi trabajo, primero en el colegio de primaria y los últimos 17 años como profesor de secundaria (Geografía e Historia) en el I.E.S. ITABA donde empecé como primer director y donde me he jubilado.

Me casé felizmente con M^a Dolores Martín y tengo dos hijas, buenísimas, que han seguido mi profesión, la mayor trabaja de maestra y la pequeña tendrá que opositar pues ha hecho Filología Hispánica.

He seguido siendo un aficionado a los todos los deportes y sigo practicando lo que se puede, caminar, caminar y caminar.



Las fotos quizás no tengan mucha calidad pero en la primera se pueden identificar muchos, en la segunda, empezando por la izquierda estoy yo, seguido de Antonio Báez de Colmenar (Fallecido), mis paisanos Rafael y Pedro Escalante ((Pedro falleció), Andrés Cárdenas de Algámitas y Salvador Jiménez Ortega de Olvera. Como ves conservo una revista de San Francisco y dos de las Delicias. La última es de finales de septiembre en el Camino de Santiago.



Francisco Gracia Pérez

Paco Gracia

Nací (1956) y me crié en Navarredonda, aldea de El Saucedo, Sevilla. La vida cambió

drásticamente en 1969, cuando llegué a Las Delicias, donde permanecí hasta 1975. Toda mi adolescencia en Ronda, donde descubrí un mundo nuevo rodeado de buena gente. Hice Filología Inglesa en la Universidad de Sevilla. He ejercido de enseñante de adolescentes en el Colegio Aljarafe SCA, intentando y, a veces, consiguiendo transmitir los valores que aprendí en el Colegio. Junto a mi mujer, Fátima, formamos una familia. Carmen y Lola, nuestras hijas, han sido siempre nuestro horizonte. Ahora ya mujeres profesionales y enormes deportistas. Si alguna vez me pierdo, puede que me encontréis a la sombra de un tamarindo en el desierto del Sahara marroquí, allí se oye el silencio más impresionante y se ven las estrellas más luminosas, las dunas gigantes de Erg Chebbi me han cautivado. Vivo en Sevilla desde que salí de Ronda.



Pascual Cosme Quiros

Estuve en las Delicias 5 6 y cou.luego en Malaga me licencie en geogr.e historia. cursos 73 a 78.a continuación hice la mili en Alcalá de Henares. Y fui destinado a Carabanchel alto en una cpia.de sanidad. Una gran mili.mes allí y mes de permiso. Una vez estando en la oficina vi en el listado que llegaba destinado F.J.Medina Cozar de Jubrique y lo enchufe allí.hicimos la carrera también juntos.

Me case en el 83 y tengo 2 hijas. Una me dado 2 nietos preciosos. Tambien os

cuento que tuve una incursión en política por el psoc fue concejal desde el 83 al 91.

Se me olvidaba decir que nunca ejercí la carrera y desde que acabe hasta hoy tengo un negocio de carn.charcut. que me ha ido bien hasta hoy.tengo 65 y estoy echando los mese de propina para jubilarme. De las Delicias os cuento cuando d. Jerónimo me eligió 2 entrenador .algunos se nos quedaban cuando hacíamos los cambios. También me acuerdo de los ensayos y actuaciones del coro con J.L. Palacios



Rafael Acevedo Jiménez

Igualeja (Málaga)

Cursos: 1968/69 a 1974/75

«Paco, este niño vale para estudiar».

«Bueno, Don Diego, si usted lo dice».

«Voy a presentarlo con varios niños mas de Igualeja en Ronda (Colegio D. Juan de la Rosa), para una beca del PIO».

«Lo que usted diga, ya sabe usted los ingresos que entran en la casa, la herrería, lo que se recoge del campo y alguna que otra peoná con la mula».

Sí, ésta fue, palabra arriba, palabra abajo, la conversación que mantuvieron el Cura de mi Pueblo, Igualeja, D. Diego

Gamero Fernández (Q.E.P.D.), y mi Padre, Francisco Acevedo Mena (Q.E.P.D.), conocido por todos como «Paco, el Herrador», de la que derivó la decisión de que *Un Servidor*, después de obtener una *beca del PIO*, de las de 1968, ascendente a 12.000 pesetas, se incorporara, en calidad de *interno*, al recién estrenado Colegio Menor «Las Delicias» en octubre de ese mismo año, e iniciara a continuación el 1º de Bachiller en el COPEM de Ronda.

Y si mi Padre, con el inestimable consejo de D. Diego, tomó aquella decisión tan esencial para mí, clave del transcurrir de mi vida futura, mi Madre, Encarnación Jiménez Becerra, más conocida por Encarna «la Marquesa», por su parte, bien que la complementó, pues supo blandir un perseverante *martillo pilón* sobre mi conciencia, a la que dio pocos momentos de respiro, para que no decayera el ánimo. Querida madre: ¡No parabas!

Y es que nada más llegar a Igualeja, durante un «puente», en Navidades o Semana Santa, o, ¡por fin...!, en verano (esos y ningún otro eran los únicos momentos permitidos de retorno al ansiado hogar), Ella, mi Madre, conseguía volcar sobre mí las mejores artes que conocía para prender mi motivación, como una llama arrimada al combustible. Así, ya fuera en la casa, o en cualquier sitio donde pudiera abordarme, con más frecuencia, eso sí, en *el huerto* (adonde estaba obligado a acudir dos veces al día), ya fuera de día o de noche, al alba o al ocaso, amanecer y hasta el anochecer, siempre repetía su inquebrantable letanía:

«... esto es lo que te espera como no estudies..., el campo, o la obra en la Costa; o Alemania, como muchos igualejeños, no hay otro porvenir... ¡¡estudia!!».

Así que no pude resistirme y no me quedó otra: estudiar, hasta llegar a ser «delicioso».

Pero hubo que echar unas «cuantas» lágrimas entre medio, por el recuerdo permanente de mi Casa, de mis Padres, de mis Hermanos, de mis Amigos... mi Pueblo. Sí, fue duro; bueno, duro no, *muy* duro. Ése fue el precio; hube de «apañármelas» solo; gestionar la ropa, las mudas, lavar..., administrar el *dinerillo* (bien escaso; bien preciado), *dinerillo* que Barrones nos daba «a cuenta» y con el previo «...*mira por ello y haber en qué lo gastas...*».

Por si fuera poco, también tenía que habérmelas con el miedo a lo desconocido, el temor a estar solo, sin un guion dictado por la experiencia, que no tuve, por no haber despegado antes del nido. En fin, tantas y tantas situaciones novedosas a las que enfrentarse; tantos retos de los que aprender y que superar.

...y así fueron apareciendo «los consuelos».

Mención especial merecen las cartas de mi querida Hermana, ¡Cómo me ayudaban! ¡Cuántas lágrimas habré derramado sobre sus líneas escritas! Lágrimas que, al tiempo, conseguían inyectar en mi espíritu un verdadero alimento vital. El teléfono era un *lujazo* (quién lo diría ahora), así que Mi Hermana y sus cartas constituían el hilo de conexión con lo más familiar, con lo más cercano a mis sentimientos desde que nació. Un pilar emocional y también un acicate, preñado de buenos consejos, que me hicieron revivir de dónde venía y con quiénes, a pesar de la distancia, permanecía, en momentos en que mi corazón lo necesitaba...

De esta forma fui haciéndome consciente de emociones que ya albergaban en mí. Antes que nada, el creciente apego con el que me aferraba, cada día con más fuerza, a mis paisanos, compañeros en tal «aventura» iniciática: mi Primo, Juan Arrocha, que pasaba su segundo año de internado, proveniente del Colegio San Francisco; Antonio Lucena, José Moreno (Q.E.P.D.), y Kiko Francisco Gutiérrez....

Descubrí el profundo afecto por los que no son tu familia, por *compañeros* con los que me unía el compartir curso. Todos formábamos parte así de un mismo destino; mas, por otra parte, aprendí a ser autónomo, a quererme sanamente a mí mismo, a tomar decisiones, a ser disciplinado, ordenado, a compartir, a ayudar, y a esforzarme por incorporar tantos otros valores.... Valores que hoy puedo decir, constituyen raíces que me sostienen en la vida.

Fue una etapa inolvidable. Prueba de ello es que he tenido la suerte de estar en todas las convocatorias que se han celebrados de encuentros de antiguos alumnos y a todas he asistido y las he disfrutado. Aquellos siete años de mi vida, entre octubre 68 y junio del 75, el bachiller y el COU, con su primer año de selectividad, fueron piedras de toque en mi existencia, en cualquier aspecto o sentido, ya humano, ya académico, ya ...

Los veranos me servían de complemento a mis estudios, ayudando en casa en las labores agrícolas, mientras permanecimos en Igualeja. Luego, por razones laborales que afectaban a mi Padre, hubimos de trasladarnos a Torremolinos, donde reinstalamos el hogar familiar y donde trabajé de camarero en varios hoteles (los dos últimos años en la sala fiesta «Los Violines», de 5 tenedores). Gané bastante *dinerillo*, sobre todo en forma de propinas, para lo habitual en aquella época.



Aquellas experiencias laborales inyectaron una gran dosis de aprendizaje en mi formación como trabajador.

En octubre del 75 inicié la carrera de Magisterio en Málaga, y tuve la suerte de obtener una beca que concedía la Diputación Provincial de Colaborador-Educador en el Hogar Provincial «Ntra. Sra. de la Victoria», un internado cuya función era acoger a niños y niñas, en situación de necesidad familiar o problemática análoga, desde los 6 años hasta que pudieran incorporarse a la sociedad, es decir, hasta prácticamente la edad de adulto.

Una vez más, mi estancia en «Las Delicias» ayudó de una manera decisiva en mi vida, no sólo porque aquella *vida de internado* me era conocida y familiar, sino sobre todo porque en este Centro me enamoré de la que hasta en estos días es mi Mujer, con la que he tejido una maravillosa familia, con dos Hijas, una Nieta y un Nieto...

Finalicé Magisterio y tuve, una vez más, la suerte de quedarme en este Centro educativo al ganar una Plaza de Funcionario de Carrera de Técnico Educador.

Mi carrera profesional la he simultaneado con un largo periodo dedicado a la labor sindical. He sido elegido en numerosas ocasiones representante de mis compañeros, siempre por la Federación de Empleados Públicos (FSP-UGT), y he llegado a asumir tareas directivas con distintos niveles de responsabilidad en el Sindicato Unión General de Trabajadores (UGT).

Desde hace 18 años ejerzo y asumo una labor muy bonita y estratégica, que consigo llenar mis inquietudes,

dándome numerosas satisfacciones, tanto en lo profesional, como en lo personal. Reconozco en dicha labor su utilidad, y puedo comprobar sus resultados, beneficioso para el desarrollo profesional de cientos de empleados públicos locales.

Es fácil concluir que mi recordado y admirado Padre, Paco «el Herrador», y D. Diego «el Cura», sin olvidar a mi Madre, Encarna «la Marquesa», mis Hermanos, mi Mujer y Compañera, mis dos Hijas, constituyen el esqueleto de este espíritu que hoy os escribe y conmemora vuestra amistad; un espíritu aún dispuesto a ayudar, a cooperar, a querer...

Y ¿Ahora?... los Nietos, el renacer de una nueva ilusión indescriptible, otra vez *las babas...* ¡A vivirlos!! A todos ellos, rindo este humilde y modesto homenaje. Aprovecho para decirles algo que es inherente a mi condición diaria con mis semejantes: ¡¡Muchas Gracias!!

Joaquin Gonzalez Mellado

Gaucín, Málaga

De una u otra forma he estado en Las Delicias prácticamente toda mi vida profesional. Estoy jubilado desde final de febrero de 2017.

Comencé 6º de Bachiller en 1971/72 en San Francisco y en noviembre pasé a Las Delicias. Al año siguiente en COU, creo recordar que fue en el segundo trimestre, me fui con otros compañeros a un piso. En total estuve curso y medio en el Colegio. Posteriormente en la Clínica que hizo la Caja de Ahorros junto al Colegio, también abrió una Escuela de ATS, hice los estudios y me quedé trabajando en ella, unos 29 años. Sobre el año 1987 paso a ser del SAS en Asistencia Primaria en un Centro de Salud de Ronda .



Armando Matoso Aguilar

Nació en Benaoján, el 7 de septiembre de 1957. Eran cinco hermanos y sus padres poseían una tienda de ultramarinos.

Estudio Bachillerato y COU en el Instituto «Pérez de Guzmán de Ronda». En este periodo y desde 1969 hasta 1973 estuvo de alumno interno en el Colegio Menor «Las Delicias».

Continúo estudios de Ingeniería Técnica Química y Diplomatura en Galvanotecnia, en la Universidad Laboral de Huesca, finalizando en 1978.

Después del periodo militar, en Infantería de Marina (San Fernando), comenzó la carrera docente en el Instituto de Secundaria n.º 1 «Universidad Laboral» de Málaga.

Durante 34 años ha impartido docencia en la Formación Profesional de la Familia Química, especializándose en diversas áreas del análisis químico, gestión ambiental, ensayos físicos, ensayos microbiológicos y ensayos biotecnológicos.

Se casó en 1993, tiene una hija y reside en Málaga, aunque acude con frecuencia a su pueblo natal.

Actualmente está jubilado desde enero de 2018.

Manuel Garrucho Jurado

Natural de Espera (Cádiz)

San Francisco: curso 1970/71. 5º de bachiller

Las Delicias: cursos 1971/72 y 72/73. 6º Bachiller y COU.

Fui uno de los jugadores del equipo de fútbol del colegio que participó durante el 70/71 y 71/72 en la liga local de juveniles.

El año 72/73, junto a Rafael Escalante, pasé al equipo juvenil Cosama de Ronda.

Rafael González Peinado

Natural de Villanueva de la Reina (Jaén), estuve en Las Delicias desde el 73 al 76 para hacer de 4º a COU.

El 4º y 5º los hice en el instituto, 6º en el Patronato y como no me gustó la experiencia, COU otra vez al instituto. Estudie Medicina en Granada y trabajo en Jaén capital desde el 86.

Estoy casado con dos hijos uno de 24 y otro de 21.

Desde que dejé Ronda no he tenido ningún contacto con nadie de allí.

Mis recuerdos están muy difuminados pero si recuerdo como sacábamos las arañas negras con una pajita y como

pescábamos cangrejos del río y después en una chapa los asábamos y nos lo comíamos.



Manuel García Román

Natural de Villamartín y de edad 63 años. Curso 70/71 en San Francisco 5º curso.

Curso 71/73 en las Delicias: realizando los cursos de sexto y COU.

De profesión maestro durante 35 años en el colegio Torrevieja de Villamartín, realizando tareas de director, secretario y jefe de estudios.



Antonio Jose Villalba Gomez

Nací en Algodonales, Cadiz. Ingrese en Las Delicias en el curso 68/69, iba al Patronato. Estuve hasta cuarto de Bachillerato. 5,6,y Cou lo hice en la Universidad Laboral de Sevilla. Hice la primera Selectividad y me fui a Cordoba a hacer Veterinaria. Hice la Mili en San Fernando en «Marinería en el Arsenal de la Carraca» 18 meses y 8 días. En el año

1985 entre contratado laboral en la Junta de Andalucía. Después interino, funcionario de carrera en 1991 y desde noviembre de 1992 en Málaga. Jefe de Dpto. de Sanidad Animal y desde 2012 Jefe de Servicio de Agricultura, Ganadería, Industrias y Calidad en la Delegación Territorial de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural.



Francisco Retamero Blázquez

Nací en Málaga en el Barrio Obrero de Huelin en 1957. En las Delicias, 5 años (cursos 69-70 a 73-74), bachillerato en el IEM Pérez de Guzmán.

Estudio Arquitectura en Sevilla y me caso con Chelo Porras, médica, compañera de clase de bachiller y alumna de Las Esclavas de Ronda. Tenemos un hijo y una hija.

En 1986 volvimos a Ronda, ella trabaja en el Hospital y yo me uno al estudio de arquitectura de nuestro compañero Sebastián Naranjo y su equipo.

En 1998 conozco al músico colombiano Rafael Puyana y con mi socio Flavio Salesi, le compramos la Finca Descalzos Viejos de Ronda, antiguo convento trinitario del s. XVI.

En el 2000 fundamos el Estudio de Arquitectura RETAMERO-SALESI & ASOCIADOS, rehabilitamos el convento y lo transformamos en bodega (Mención

de Honor en los Premios Málaga de Arquitectura, modalidad Rehabilitación y una Felicitación Pública en los Premios Mediterráneo de la Cultura de M-Capital

2003-2004. Realizo el «V Curso Superior de Enología» en la E. U. de Turismo de la UMA.

2003-2010. Presidente de la Asociación de Viticultores de la Serranía «Vinos de Ronda»

2006-2010. Miembro del Consejo Regulador de las DD.OO. Málaga, Sierras de Málaga y Pasas de Málaga.

2008 y 2009. Curso AD-1 de Alta Dirección en el Instituto Internacional San Telmo en Málaga.

He sido vocal de la Junta Directiva de APYMER y de Turismo del Ayuntamiento de Ronda.

En la actualidad compagino mi labor de arquitecto con la gestión propia de la bodega.

Manuel Sánchez

Yo estuve en San Francisco y a la vuelta el puente de los Santos creo nos fuimos a Las Delicias en el año 71 quiero recordar.

Recorrí como todos, el bar de «El Sucio» que servían unos excelentes chorizos al infierno y luego la venta que estaba cerca de las delicias que no recuerdo su nombre.

Los domingos por la tarde íbamos al cine de la Merced y si la película era un poco

más larga de lo normal teníamos que salir corriendo para llegar a tiempo a la cena, aquello era una media maratón en toda regla.

El curso fue muy provechoso porque yo estudiaba 5º en aquel año y las aprobé todas, teniendo que superar una grandísima prueba como era aprobar matemáticas con D. Manuel Palma, creo que fuimos muy pocos los que la aprobamos en Junio pues teníamos una referente que era «Elenita» que era una máquina y para competir con ella había que amarrarse los machos.

Los recuerdos son muy gratos excepto porque el más amigo que tenía yo en el colegio murió hace unos años, y era Francisco Gutiérrez Ruiz de Genalguacil

La verdad es que encargué a Leoncio que me lo localizara pero llegamos tarde.

No terminaría de comentar cosas, pero hay mucha gente que tendrá que comentar también.

Y una cosa que creo que nadie ha comentado, y es que en aquel curso en las Delicias, hartos de vernos fumar por esos campos habilitaron una habitación a la que fumásemos los de cierto curso en adelante y a la cual bautizamos como «La gaviota»

Imagina una habitación de unos 50 metros cuadrados y cincuenta chicos fumando como condenados

¡Que ambientazo!

Y otra cosa curiosa es como medíamos la cuenta atrás cerca de la gasolinera y

coreábamos un bache que había donde el autobús daba un gran salto.

Decíamos «saltito, saltito una, dos y tres» y entonces el autobús saltaba

¿Que cabreos cogía el conductor!.



Manuel Gracia Candelera

Nacido el 06-11-1955 en Navarredonda, una aldea del El Saucejo que actualmente el kilómetro que los separaba ya está unido. Yo soy todavía de los que nacimos en nuestra casa con la ayuda de la cigüeña (como le denominaban a la matrona). Mi casa era como el Arca de Noé, teníamos casi todos los animales que se podían comer y los que servían para trabajar. Éramos casi autosuficientes (que bien queda esto ahora, pero claro sin un duro).

Bueno, pues desde aquí un día D. Enrique mi maestro le dijo a mis padres: Este niño puede servir para estudiar. Y así fui de la Escuela Unitaria donde había niños de diferentes cursos a Ronda. ¿Y eso donde esta? Pues muy lejos, imagínate a 60 km. Claro que para ir con la yegua, lejísimos.

Después de la reunión familiar, abuelos, tíos, mis padres... todos vivíamos en la misma casa, decidieron enviarme para Ronda. Total, que me salgo de mi

casa para Ronda con 12 años y ya no entro más en ella, solo cuando he ido de vacaciones... Cuantas lágrimas habrá derramado mi madre en este montón de años despidiéndome.

Y ahí, estoy con vosotros 5 años, desde el 68 hasta el 73-74. Para mí, todos los recuerdos son buenos, yo creo que no me pelee con nadie, si no es así, no me lo digáis, ¡que ya lo he olvidado!

Yo creo que este espíritu de superación, de supervivencia nos han fortalecido para el resto de la vida, las decisiones siempre las tienes que tomar tú, no hay ningún tipo de proteccionismo, ni consulta.

Y en quinto me suspendió la de francés, la del descapotable rojo, que era guapita, pues sí, entre ella y mi bisabuelo que se comió todo el capital que tenía me echan para Barcelona.

En octubre del 74 me voy para allá siguiendo el rastro de las niñas que venían de vacaciones. Mi intención era trabajar y estudiar, conseguí terminar sexto y no llegue a ir a la Universidad ya que empecé a trabajar en Artes Gráficas. Con 23 años me casé, los niños vinieron pronto, aquí la cigüeña era muy rápida y con 26 años ya tengo a Marisa mi mujer, Mireia y Lluís, los dos hijos y una empresa que me he quedado porque iba a cerrar.

A partir de aquí a trabajar y hasta hoy que sigo con la Imprenta.

Mi contacto con Andalucía ha sido casi a diario por tener a mi familia y amigos en El Saucejo.